



Cantabile. Celebración de poesía latinoamericana

Márgara Russotto

Madrid, Editorial Verbum,
Colección Ensayo, 2020, 164 pp.

Cantabile. Celebración de poesía latinoamericana es una recopilación de ensayos en los cuales la escritora y catedrática venezolana Márgara Russotto (Palermo, 1946), haciendo honor al título del libro, celebra la poesía latinoamericana, utilizando como vehículo la exploración de la identidad y la experiencia poética en la lectura de autores de la región. En estos textos, previamente publicados en distintas revistas, tanto de Latinoamérica como de Estados Unidos, la autora recurre a la división temática, sugiriendo un recorrido vital/lector compuesto de nueve capítulos: «Preludio», «Transformación», «Pedagogía», «Comunidad», «Protección», «Vínculo», «Piedad», «Infinito» y «Vacío».

Todo empieza con la transformación. Tras un texto originalmente dedicado al prólogo de *Vivo*, de Cristina Pavia, Russotto nos introduce en el análisis del libro *De piel en piel* (Ekdysis),

de la poeta hispanocolombiana Montserrat Ordóñez (1941-2001). La *Ekdysis* o muda de piel es identificada como un gesto poético que Ordóñez emplea para la verbalización de todo el proceso de transformaciones que se pueden vivir a través de la poesía. Russotto estudia el impulso autobiográfico de Ordóñez, el cual explora el cuerpo como un elemento incendiario, desde el fuego de la creación hasta la llamarada del erotismo. En este capítulo se resalta cómo, a través del tópico amoroso, Ordóñez establece diálogos con otras poetas, como es el caso de la escritora mexicana Rosario Castellanos (1925-1974), argumentando: «La afinidad es pues evidente: “La querrá suya o destruida”, dice Montserrat; viejos enemigos que “a ratos” se amaban, dice Rosario en *Poesía no eres tú*, quienes se enfrentan como hace un siglo, “meditando / encarnizadamente / cómo dar el zarpazo / último que aniquile / de modo inapelable y, para siempre, al otro”». Para la autora de *Cantabile*, Ordóñez logra la integración perfecta de lo emocional y lo racional, especialmente en los poemas que evocan dolor y pérdida; «pero no todo es guerra y destrucción», advierte Russotto, que procede a enaltecer el reconocimiento crítico de la voz, su lucidez e ironía al transitar por distintas emociones y géneros, entre los cuales reconoce prosa poética, crónica y ensayo breve.

Tras ello, y a través de un despliegue narrativo, Russotto aprovecha el capítulo tercero, titulado «Pedagogía», para acercarnos al desprendimiento de los excesos y reduccionismos presentes en textos y discursos sobre *cómo leer poesía*, especialmente en aquellos que han constituido la

base hermenéutica para los lectores de esta. La autora reflexiona sobre la estética de la recepción y su aplicabilidad en el estudio poético desde su experiencia personal como docente en la Universidad de Massachusetts-Amherst, planteando dos posibilidades: la aproximación crítica e integrada, en la cual se analiza la poesía dentro del contexto de la hipermodernidad –prestando atención a los procesos mundiales de tecnologización y manipulación mercantil–, o, en su defecto, un acercamiento intimista en el que, por el contexto académico, siempre se corre el riesgo de «institucionalizar el asombro de la palabra, con más palabras» o de intentar «domesticar» lo «indomesticable de la poesía».

Este conflicto interno se acrecienta con el reto que la autora enfrenta en el aula: introducir la poesía del chileno Gonzalo Rojas (1916-2011). Consciente de la distancia idiomática y cultural, Russotto percibe el continuo estado de *otredad* experimentado por sus alumnos y por ella misma. Su respuesta consiste en tomar al texto como un punto inicial a través del cual se construye el significado. Esta telaraña simbólica que empieza a tejer/construir con sus estudiantes, le permite a la autora desentrañar el mundo lírico de Rojas, de quien destaca su «versatilidad» y «osadía erótica».

En el cuarto capítulo, titulado «Comunidad», Russotto se vuelca en el análisis de «Matéria», de la brasileña Adélia Prado (1935), del cual cita los versos: «Há o perigo de eu falar / na presença de todos / uma coisa alucinada». A través de ellos, se adentra en la lectura de Prado, y de poemas incluidos en *Poesía*

Reunida (1991), correspondientes a los poemarios *A faca no peito* (1988), *Bagagem* (1976) y *O Pelicano* (1987). Russotto utiliza la noción de lo «alucinado» o trastornado para hablar de la conciencia de alteridad en la autora y, sobre todo, de su trabajo sobre lo colectivo, lo popular y la tradición religiosa, presentes de manera continua en su poesía. La sensibilidad de Russotto le permite identificar en Prado una intención de rescate del escenario doméstico como espacio de desarrollo del sujeto lírico. Acorde a ella, de manera subjetiva, Prado logra desintelectualizar la poesía utilizando la cercanía de su voz para llevar a sus lectores al espacio periférico brasileño y, especialmente, al de la vida de las mujeres de la zona. Esta aparente «simplicidad» de los temas permite elaborar una lectura desprovista de pretensiones en la que hallamos la noción de marginalidad y «el poder de la poesía como un factor constructor de identidades». Su lectura invita a la reflexión sobre el sujeto lírico como una entidad que transita entre dos mundos: «entre identidad y alteridad, y entre biografía y ficción».

Este interés de Russotto sobre la identidad que se construye continuamente se retoma en el capítulo quinto, denominado «Protección», en el cual establece nexos entre la poesía de Jorge Eduardo Eielson (Lima, 1924-Milán, 2006) y de quien fue su gran amiga, Martha Canfield (Montevideo, 1949). El capítulo se centra en la relación Europa/América en las imágenes recreadas por Eielson; y en la constitución de una poética atravesada por la migración y la dictadura en Canfield. Aprovechando el

vínculo transatlántico, la autora procede a reconocer la labor de las pequeñas editoriales italianas gracias a las cuales se ha podido publicar a autores latinoamericanos en Europa; y, a su vez, nos invita a recuperar la voz de la poeta cubana Juana Rosa Pita (1931), y su trabajo en torno a la transmigración de los mitos universales.

Russotto remata su libro como si fuese un poema de largo aliento, recuperando el trabajo de la poeta venezolana Antonia Palacios (1904-2001), y utilizando su propia experiencia poética para invitar a que nos cuestionemos como lectores y a que apreciemos cada poema como un espacio ilimitado, reconociendo al sujeto lírico como un ente que se explora a sí mismo y que nos refleja a través de su misterio nuestra propia naturaleza humana. Quizá por ello, la autora concluye que la autorreflexividad es uno de los factores identitarios de la modernidad poética. Así como «el sujeto lírico se pregunta angustiosamente sobre cuál es el lugar que le corresponde a la poesía entre los discursos que intervienen en la vida histórica y social de las comunidades», nosotros estamos invitados a resolver nuestras propias dudas poéticas de la manera más agradable: presenciando esta fiesta de significados, este festín de significantes. Y es un placer asistir a esta *Celebración*.

LEIRA ARAÚJO



Colombia y la guerra civil española. La voz de los intelectuales

Celia de Aldama Ordóñez

Valencia, Calambur Editorial, 2021, 547 pp.

La relación histórica entre colombianos y españoles ha atravesado por coyunturas muy particulares. Algunas de estas acrecientan los lazos afectivos; otras no están exentas de momentos de profunda ruptura, que conllevan incluso el desconocimiento de las raíces históricas que conectan ambas experiencias en el pasado. De todas las rupturas y continuidades posibles, la guerra civil española inscribe un hito en la historia contemporánea colombiana, porque se enmarca en un escenario de violencia creciente, atizado por filiaciones partidistas, identidades regionales y nacionales, envueltas en una lucha muy personal de los colombianos por formar, comprender y ejercer su derecho a la modernidad.

Con este escenario en mente, la profesora Celia de Aldama, investigadora de la Universidad Complutense de